

## Señora

Señora, lo más bonito del mundo es tener madre y llamarla  
mamina.

Santina del alma, virgina asturiana, mirándote me deshago de  
ternura pues derramas simpatía.

¡Cómo me gusta repetir los halagos asturianos: pequeñina y  
galana, asturianina graciosa, de todas la más guapina, de todas la  
más galana!

Gracias, madre, por mirarnos con esa ternura. Gracias por  
conservarnos nuestra nostalgia. Gracias, gracias, mamina del  
cielo, porque aquí, en tu presencia, seguimos siendo niños,  
aunque en la vida juguemos a ser mayores.

La canción de esta sonora cascada y tu tierna mirada nos llenan  
con sabor a cielo, a dulzura y a caricia.

Nuestro corazón y alma de asturianos, amantes cargados de  
nostalgia y alegría, de entre las bellezas y felicidades de la vida, la  
mayor es tener madre y poder decirle: ¡Madre, mamina, te  
quiero! ¡Madre, mamina, te queremos!

(Lo que te he dicho, Señora, ha salido de la boca de cada compañero y, ahora, te  
cantamos el himno. ¡Bendita la Reina!)